

Aunque pueda parecer absurdo, el actual proceso de paz que vive Colombia para resolver su conflicto interno, podría tener un mejor pronóstico si se aprende a manejar la semántica y la semiótica. Y es que la convivencia pacífica entre individuos o diversas comunidades, requiere de capacidad para compartir un complejo conjunto de conceptos, expresados muchas veces en palabras, pero otras, tan solo en actitudes o mensajes no verbales. Sin embargo, con demasiada frecuencia surgen obstáculos que dificultan esa comunicación ya que no todas las personas involucradas comprendan de manera similar esas palabras, actitudes o signos.

En términos más académicos, estos son genéricamente los problemas de semántica y de semiótica² que enfrentamos en nuestra vida cotidiana, pero que también inciden en el manejo del conflicto interno o de la confrontación con las organizaciones guerrilleras en Colombia.

Tanto en el manejo de un conflicto como en el aseguramiento de la paz es indispensable el uso compartido del significado de conceptos comunes, de manera que se facilite la confrontación de los paradigmas de los diversos interesados.

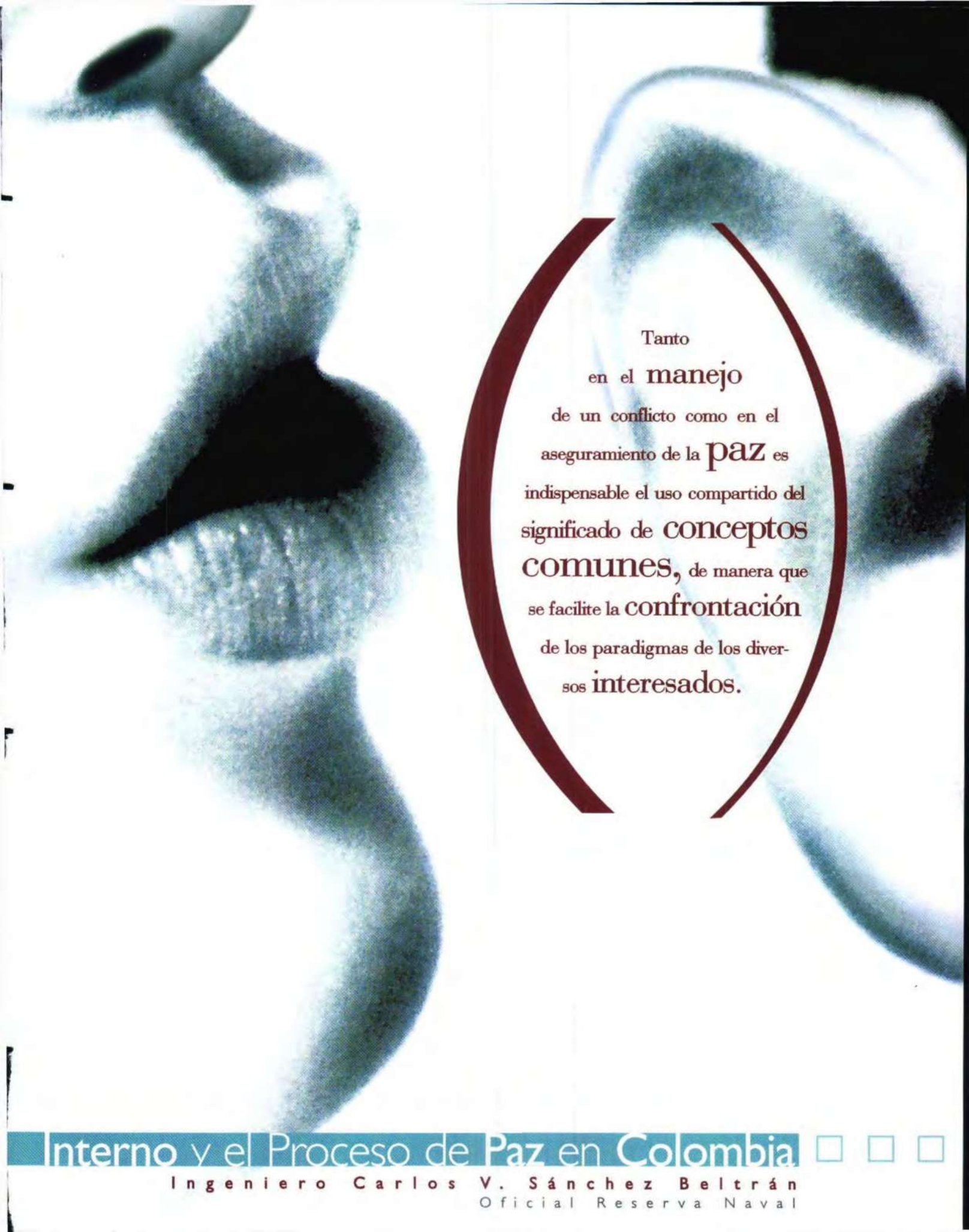
Semántica y Semiótica

Problemas de

En el actual foro de lo que genéricamente se ha denominado el proceso de paz se aprecia la proliferación de palabras e imágenes de todo tipo que, día a día, se agregan a una "babel" de conceptos. Este derroche de conceptos e imágenes carece de la preparación de un sistema de proposiciones acerca de cómo impulsar el avance de un proceso de paz en Colombia y cómo hacerlo sostenible, procurando que una significativa mayoría de interesados o involucrados en este conflicto compartan relativamente bien el significado y alcance de los conceptos que están utilizando. Ese requisito de comunicación básica, casi elemental, es esencial para el logro progresivo de un proceso de paz.

La propuesta para desplegar un conjunto de actividades que conduzcan a adelantar de manera sostenida un proceso de paz en Colombia, debe procurar primero el ensamble de un conjunto de asuntos que se proponga discutir o negociar por cada uno de los grupos involucrados. Esto incorpora un muy amplio y disímil conjunto de actores y factores que intervienen explícitamente o quienes son afectados por el secular conflicto interno que se libra en este país. Dentro de la globalización actual, estos conflictos también tienen una clara resonancia y repercusión en otros países, cuyas comunidades – por diversas motivaciones e intereses – inciden decisivamente en el devenir de este complejo de confrontaciones internas.

en la Comunicación Masiva frente al Conflicto



Tanto
en el **manejo**
de un conflicto como en el
aseguramiento de la **paz** es
indispensable el uso compartido del
significado de **conceptos**
comunes, de manera que
se facilite la **confrontación**
de los paradigmas de los diver-
sos **interesados**.

Interno y el Proceso de Paz en Colombia

Ingeniero Carlos V. Sánchez Beltrán
Oficial Reserva Naval



¿COMPARTIENDO UTOPIAS ?

Los análisis estratégicos de la situación de Colombia llevados a cabo por interesados de muy diversa naturaleza, tanto en el contexto internacional como interno, han propuesto buscar la solución del conflicto interno mediante un proceso de negociación política. Algunos de ellos han sido también explícitos en la necesidad de contar con un fortalecimiento del monopolio del uso legítimo de la fuerza por el Estado, para garantizar los derechos fundamentales de todos los ciudadanos frente a todos los agentes generadores de violencia. Esta solución política se llevaría a cabo con una eventual veeduría o mediación supranacional o multilateral, apoyado por diversas modalidades de cooperación internacional que a la vez contribuya a mitigar los diversos factores generadores de violencia.

comunicación masiva nos llenan las horas con imágenes y textos de acciones violentas y no se aprecia por parte alguna un conjunto de planteamientos acerca de aquello que se supone sería negociable para resolver este generalizado conflicto. Eventualmente, se llega a divulgar que la liberación de un secuestrado o la promesa vaga de no cometer otros actos terroristas debe interpretarse como esa voluntad de paz: Algo que en otros países es la mínima demostración de un comportamiento ético elemental. A veces, esos mismos comunicadores divulgan contradictoriamente una simple acción de control policial del orden público como una feria de arbitrariedades, con lo cual azuzan a las comunidades a acudir a las vías de hecho para plantear sus reclamos, como único medio para obtener sus reivindicaciones.

Se plantea entonces, como hipótesis de trabajo, que es posible para el despliegue de un proceso de paz, la generación de un modelo creíble y participativo de negociación y concertación que sirva para orientar un proceso de transformación de las condiciones básicas de inequidad social, económica y política. Entretanto, por parte de algunos

En este orden de ideas se promueve el ambiente de paz como un paradisíaco ambiente sin conflictos, cuando la realidad universal es la de una continua lucha por la supervivencia y por el restablecimiento de frágiles y breves equilibrios, tanto en la naturaleza como en las civilizaciones, de naciones ricas y pobres.

debatir políticamente, con contenido y proyección

actores de estos procesos políticos, se esquivan o se manipulan discursos de carácter reivindicativo, como el debate sobre la legitimidad de las acciones subversivas, el terrorismo o los crímenes contra la humanidad y la naturaleza, como forma de lucha políticamente válida de reivindicación social

Es claro entonces que el ambiente de paz no está exento de conflictos, sino que se establecen condiciones apropiadas para resolverlos de manera ágil y no-violenta, generalmente dentro de un esquema institucional.

SEMÁNTICA Y SEMIÓTICA DEL PROBLEMA PLANTEADO

Nuestra percepción como país violento se ve corroborada todos los días con el ritual de noticias periodísticas, radiales, televisivas y hasta de internet: Es el tema casi exclusivo de medios nacionales y extranjeros, a pesar del amplio espectro de noticias sociales, económicas, ecológicas y hasta políticas que produce Colombia.

Los recientes tropiezos del llamado Proceso de Paz han estado salpicados de frustradas esperanzas y exigencias de "demostrar una voluntad de paz", mientras los medios de

Para el despliegue de ese proceso de paz, se requiere un análisis amplio sobre si existe consenso o no acerca del uso de los diversos conceptos expresados como frases o palabras en la ya referida hipótesis de trabajo. También es necesario introducir nuevos conceptos, cuyo significado no es interpretado por todos los interesados de igual forma. En Colombia, tanto el concepto de Nación y su forma de organizarla, como los paradigmas de desarrollo social, económico y político han evolucionado con una rapidez vertiginosa, especialmente en la segunda mitad de este siglo.

Estos conceptos no se relacionan por completo de momento, pero se invita al lector a reflexionar un instante sobre esta profusa jerga e imágenes del conflicto y de la anhelada paz, frente a los paradigmas de bienestar que pueden tener los colombianos en las diversas regiones de este complejo país.

CONCEPTOS COMUNES PARA LOS INVOLUCRADOS

Véanse a manera de ejemplo las siguientes palabras o conceptos:

- Desarrollo / Económico / Social / Sostenible
- Modelo / creble / Proceso / participativo

mo prerequisite que se examine el grado de consenso entre los actores sobre el significado colectivo de estos términos, de modo que sea posible debatir políticamente, con contenido y proyección, para asegurar que los diversos involucrados perciban unos términos comunes, así como para garantizar que exista un alto grado de comunicación verbal y que las imágenes generen escenarios o ideales en cierto grado compartidos.

Por ejemplo, establecer un "proceso participativo" implica lograr la aceptación de un cambio en las reglas de juego que tienen larga tradición y gran arraigo para resolver problemas cotidianos de convivencia, a nivel local o nacio-

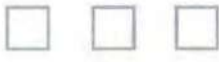


Se
invita al lector a
reflexionar un instante
sobre esta profusa jerga e
imágenes del conflicto y de
la anhelada paz, frente a los
paradigmas de bienestar que
pueden tener los colombia-
nos en las diversas regio-
nes de este complejo
país.

- Proceso de transformación societaria
- Factores generadores de violencia
- Situación estructural / prevaleciente / inequidad económica / inequidad social
- Democracia / participativa / formas de lucha / política

La semántica y semiótica que conlleva el uso de estos conceptos para cada uno de los involucrados, tanto en el conflicto como en su posible solución negociada, impone co-

nal, con el correspondiente compromiso de largo plazo para desarrollar un nuevo Estado. Consecuentemente, pretender desplegar un nuevo esquema de "democracia participativa" (puesto que todas las democracias lo son en mayor o menor grado), significa no solo extender interminables proclamas reivindicativas de "derechos" como los que prácticamente saturan nuestra Constitución Política sino, primero que todo, establecer un conjunto de "deberes" para construir esa nueva sociedad.



Revisar y divulgar estos conceptos quiere decir, proponerse como tarea colectiva de trabajo que, en el desarrollo de nuevas estrategias para el manejo de nuestros conflictos tradicionales, se busque una apreciación menos subjetiva de las causas de los problemas o conflictos y, por consiguiente, sea posible concentrarse en la solución de asuntos de alto impacto en la negociación o en la búsqueda objetiva de compromisos sobre las diferencias de intereses de los involucrados.

Solo de esta manera es posible identificar y divulgar aquellos problemas estructurales de nuestra sociedad que se traducen en factores generadores de violencia como una situación estructural de conflictos por inequidad económica y social, cuya discusión o debate realmente convoque un proceso democrático participativo como forma de lucha política efectiva, hacia la generación de modelos crebles de nuestra transformación societaria.

**INTÉRPRETES DE LA SOCIEDAD
COMO REPRESENTANTES DE LAS PARTES**

Como planteamiento de partida para el debate, el proceso de paz debe redundar en la generación de ambientes propicios para lograr compromisos colectivos que contribuyan significativamente a la mitigación progresiva de los factores generadores de violencia, por vía de la solución legítima y no-violenta de los conflictos, mediante acciones

Este proceso de escogencia de los representantes de las partes es esencial para fortalecer la solidaridad cívica y la participación democrática en la adopción de instrumentos para promover el tratamiento real de asuntos propios del conflicto político en Colombia,

resultantes de la representación efectiva de los involucrados. Es indispensable, en primer lugar, que la escogencia de estos intérpretes o representantes de la sociedad sea de amplia divulgación, participación y debate entre los representados mismos.

Este proceso de escogencia de los representantes de las partes es esencial para fortalecer la solidaridad cívica y la participación democrática en la adopción de instrumentos para promover el tratamiento real de asuntos propios del conflicto político en Colombia, como son la igualdad de oportunidades, la atención de necesidades básicas de todos los miembros de la Nación, la solución pacífica de divergencias o discrepancias por intereses individuales o colectivos, la aplicación rigurosa de la Ley en la represión del crimen organizado y el control de la delincuencia común, o el uso monopólico de los sistemas de seguridad y defensa nacional por parte de las instituciones especializadas del Estado.





Por contraste, las noticias cotidianas simplemente contribuyen al proceso de "clientelización" de los nuevos afectados, por parte de nuevos actores: Entonces los desplazados se vuelven la nueva clientela de agencias estatales y organizaciones no-gubernamentales. Se plantea "sacar a la población civil del conflicto" o "sacar al medio ambiente del conflicto", etc, etc, como si la situación de esta población civil o del aprovechamiento de la oferta ambiental no fuesen, a la misma vez, causa y objeto de los complejos conflictos nacionales.

Dentro de este marco conceptual se impone como guía general, considerar también el problema de escoger los intérpretes capaces y los representantes legitimados para el debate de los temas de la Agenda Internacional, especialmente en lo que se refiere a la responsabilidad objetiva por asuntos como el respeto a los derechos humanos, el derecho internacional humanitario, el terrorismo, los crímenes ecológicos o la discriminación social. El tratamiento interno de estos asuntos redunda en el fortalecimiento de la interdependencia transnacional entre los grupos de actores convencionales o no-convencionales del conflicto interno en Colombia; todo esto dentro de un inescapable ambiente de globalización de los procesos políticos nacionales.

Tales intérpretes no deben por lo tanto surgir del "señalamiento a dedo" de la contraparte, por uno de los sectores en conflicto, como recientemente ha ocurrido con las invitaciones a Maguncia o a Cuba, sino de un liderazgo amplio y legítimo desde el punto de vista de los intereses societarios que se representan. Solo así es posible lograr la representación de intérpretes con capacidad y autoridad para la formulación de un "modelo creíble", y para asegurar con ellos su divulgación transparente, didáctica y ágil, como parte de ese proceso de compromisos legítimos para la transformación democrática participativa que transforme y sintetice las diversas formas de lucha política en foros efectivos.

En última instancia, al aproximarse a la definición de compromisos para una solución política negociada a nuestros múltiples conflictos internos y su proyección transnacional, nuestros representantes deberán tomar en cuenta y eventualmente absolver a nombre de sus respectivos representados cuestiones como: Qué nos une a todos en Colombia como Estado-Nación ?; Qué nos divide como sociedad ?; Qué nos integra a la Comunidad Internacional ? Qué nos estigmatiza entre ella dentro de los temas de la Agenda Internacional? Qué de todo ello nos otorga condiciones especiales de algún tipo ?; Qué de los intereses en juego son legítimamente privados y cuales deben ser colectivos o de incumbencia pública que además sean políticamente viables ?.

LOS ESCENARIOS DE CONFRONTACIÓN Y SOLUCIÓN POLÍTICA

Tanto las causas, como los efectos y escenarios del conflicto interno en Colombia van conformando un complejo conjunto de conceptos e imágenes que, gracias a esa feria casi morbosa de noticias, comentarios, estudios, estadísticas, mapas y fotografías, van llevando a toda la comunidad a "mirar" conflictos prácticamente insolubles por doquier. Cada evento es representado con un punto en el mapa: Ahí permanece, sumándose a nuevos eventos hasta constituir una mancha que recorre todo el mapa nacional, hasta convertirlo todo en derredor nuestro en el gran teatro de operaciones. De este modo, la mancha, de un color difuso, lejos de informar a todos por igual, termina por desdibujar las áreas territoriales, sociales, económicas y políticas de esta compleja confrontación de intereses.

Cada parámetro de una noticia - que es repetida infatigablemente - se agrega a las estadísticas sin un análisis de contexto, sin un marco temporal, sin un referente regional o mundial hasta convencernos de que estamos "condenados" a ser el país más violento del mundo.³ Se mantiene así un torbellino que, lejos de sensibilizar a la sociedad civil sobre la naturaleza del conflicto y sus alternativas de solución, absurdamente va generando un ambiente de apatía o alienación, lo que impide el desarrollo de confrontaciones democráticas y de búsqueda colectiva de compromisos.

Así mismo, ocurre con los pretendidos escenarios de paz: Resulta paradójico que esté tan en boga lo anti-político⁴ y al mismo tiempo se pretenda comprometer a toda la Nación en una gran solución negociada de todos nuestros conflictos. Poco puede ser hoy más político en Colombia, sobre todo en términos democráticos, que la fórmula de solución negociada al conflicto.

Aún más paradójico es que esta gran confusión de significados y signos, que por las noticias llegan diariamente al ciudadano común, resulta del manejo cada vez más técnico de datos e imágenes sin contexto ni consenso, emitidos a través de los medios masivos de comunicación, de modo tal que se termina por sesgar la información escueta que se debiera proyectar: Por ejemplo, Se proyectan imágenes de archivo para "ilustrar" una noticia. Se proyectan estadísticas gráficas variando las escalas para "enfaticar" las tendencias según el criterio sensacionalista del editor.



biano pero con proyección transnacional, dadas las modernas relaciones de interdependencia.

Dentro de tales necesidades de cambio se destacan inicialmente:

1. El cambio en la percepción comunitaria de la utilidad social del sistema de seguridad y defensa nacional colombiano, mediante la implantación de una campaña sostenida de divulgación masiva del análisis estratégico situacional nacional enmarcado en los temas de la Agenda Internacional; lo que comprende la implantación de acciones políticas de mayor compenetración de los diversos estamentos sociales de la Nación con sus agentes responsables de la seguridad y la defensa.

2. El cambio en el manejo de la información cotidiana y también por períodos o fechas especiales (como el 20 de julio, el 7 de agosto, el 12 de octubre, o la misma Navidad), sobre los asuntos cruciales del desarrollo humano y del



Este proceso sostenido de alienación informativa debe ser transformado en un sistema de información ágil, ameno, positivo y, sobre todo, contextualizado, de tal modo que motive o impulse todo el enorme potencial colectivo de que podemos hacer gala los colombianos, cuando escarbamos en nuestros logros y capacidades, tanto dentro como allende nuestras fronteras nacionales.

CAMBIO PARA ACTITUDES PROACTIVAS

Como se ha comentado, es necesario asumir diversos cambios del enfoque clásico de las noticias sobre la guerra interna en Colombia, como en el manejo de la información internacional, a través de los medios masivos de comunicación, dentro de los cuales la globalización nos impone enmarcar algunos de los temas a tratar dentro de una concepción más amplia de los diversos actores o involucrados y de sus factores de poder en el conflicto interno colom-

desarrollo comunitario, a nivel nacional y regional colombiano, en relación con otros países; soportado de manera didáctica (amena, sencilla, proactiva, actualizada, ejemplarizante, en contraste con el pasado, etc.) con ejemplos significativos de progreso comunitario, de solución colectiva de problemas comunes y de cooperación internacional para el desarrollo económico o social.

Dichos informes deberán estar acompañados de indicadores sobre bienestar social, desarrollo económico y avance en la armonía política de la Nación. Debe recordarse que estos indicadores son frecuentemente distorsionados cuando no son ignorados por los medios masivos de comunicación, especialmente cuando se tratan noticias como las situaciones de desastres naturales, de precaria cobertura en seguridad social, salud, corrupción, o violencia. Para ello es también imperativo desarrollar mecanismos de crítica constructiva de nuestros logros y retos de desarrollo social.

3. El cambio en la estrategia de cooperación entre el Estado-Nación y las Organizaciones No-Gubernamentales, con su correspondiente divulgación masiva, tanto en el terreno del desarrollo social sostenible como en el mismo sistema de seguridad y defensa nacional, partiendo para ello de construir canales de cooperación sobre asuntos de interés local y cotidiano para las comunidades participantes. Esto incluye prioritariamente, repensar la estrategia hasta ahora desplegada en las denominadas acciones cívico-militares; para las cuales es necesario procurar que tales acciones sean diseñadas, implantadas – y, por supuesto, divulgadas masivamente – con el aseguramiento previo de una labor continuada de atención de necesidades básicas insatisfechas de las comunidades remotas, a cargo de grupos comunitarios u ONG's, para cuyo despliegue inicial y capacidades especializadas se aprovecha la capacidad logística de los dispositivos de acción militar.

Oficiales de Reserva de las Fuerzas Militares, como tarea de la mayor sensibilidad, urgencia e importancia, dentro del concepto de acción integral

Estas reflexiones apuntan entonces a promover entre todos nosotros un cambio fundamental en el manejo de la información casi morbosa sobre lo episódico del conflicto interno, de la cual se destacan las escenas de violencia generalizada, por encima de una cotidianidad llena de tareas y resultados positivos para toda la sociedad que casi nunca son noticia, mientras que la información violenta va entremezclada con lo banal de la farándula como remedo de cultura nacional: Entretanto se desdibuja el enorme potencial que poseemos como Nación y la pléyade de ejemplos positivos que nos rodean día a día, cuya divulgación y aplauso colectivo, como ingrediente fundamental para un cambio de actitud de nuestra sociedad, es un pilar esencial en el sostenimiento de un proceso de paz.

Aún más paradójico es que esta gran confusión de significados y signos, que por las noticias llegan diariamente al ciudadano común, resulta del manejo cada vez más técnico de datos e imágenes sin contexto ni consenso, emitidos a través de los medios masivos de comunicación, de modo tal que se termina por sesgar la información escueta que se debiera proyectar.



4. El cambio en la proyección pública de la percepción ciudadana acerca del ámbito y grado de responsabilidad de los diversos actores nacionales e internacionales en la conformación, operación y mantenimiento de un sistema de seguridad y defensa nacional dentro de un mundo globalizado. Esto exige repensar fundamentalmente el actual sistema de normas y procedimientos interinstitucionales para el manejo responsable de la divulgación masiva de información noticiosa, como también el de los actores no-gubernamentales frente a la ocurrencia de crímenes de lesa humanidad, crímenes ecológicos, terrorismo e intolerancia política. La conformación colectiva de estos modernos escenarios de confrontación y cooperación política representan un colosal reto tanto para las Fuerzas Militares como para todos los demás integrantes del Sistema de Seguridad y Defensa Nacional del Estado y, en última instancia de toda la Nación en su conjunto. Este es, en especial, un muy amplio campo de actividades para el Cuerpo de Profesionales

NOTAS DE PIE DE PÁGINA

1. Semántica: Relativo a la significación de las palabras.
2. Semiótica: Relativo a los signos y por consiguiente al significado de los signos detrás de las imágenes que percibimos, tanto en lingüística como en las formas no-verbales de comunicación.
3. Algunos de estos "Mesías de la información masiva" se dan el lujo de proclamar su "punto de vista" sobre la verdad...hasta pretender descalificarla o descalificar a los interlocutores, porque sus aportes sencillamente no les satisfacen: "La FM: para que usted diga todo lo que quiera..."
4. Baste recordar en cualquier programa de radio o imagen de televisión la manera generalizadamente peyorativa como se refieren los ciudadanos comunes o especialmente los comunicadores sociales a "la política" o "los políticos", como si fuese con asco, o como si los diversos asuntos públicos o sus correspondientes procesos políticos no afectasen directamente sus vidas y no requiriesen por lo tanto de su democrática intervención, simplemente por el extraño placer de sentirse al margen...